

Editorial

En este número contamos con una segunda y última entrega del dossier dedicado a música y hemerografía, compilado por Maria Alice Volpe, coordinadora del Grupo de Trabajo Música y Periódicos (GTMP) de la Asociación Regional para la América Latina y el Caribe de la Sociedad Internacional de Musicología (ARLAC / IMS). Volpe, desde su aquilatada experiencia en la investigación con fuentes hemerográficas, introduce la sección con una síntesis y valoración de las contribuciones de los autores y de los aportes que la hemerografía brinda a la investigación musicológica.

Ivette Céspedes Gómez y David Vergara Murillo nos ofrecen artículos que abordan las reflexiones y dilemas debatidos entre compositores, críticos musicales, publicaciones periódicas y público acerca de la recepción de las vanguardias en Cuba y Panamá, desde la mitad del siglo XX en adelante.

Céspedes Gómez, a través de la lectura crítica de la revista *Cine Cubano*, analiza la recepción de las novedades musicales que ingresaron a la cinematografía y la resistencia que le oponían los compositores conservadores en las décadas de 1960 y 1970. La publicación de carácter oficial aparece como campo discursivo institucional de la política cultural isleña. En sus páginas se negociaron, legitimaron y encauzaron las tensiones entre vanguardia musical y realismo socialista en el marco histórico revolucionario. El cine operó como espacio de convergencia que permitió validar lenguajes musicales de vanguardia, redefinir lo nacional y articular libertad creativa con compromiso ideológico dentro del socialismo cubano.

Vergara Murillo se adentra en las reflexiones y las decisiones estilísticas del compositor panameño Roque Cordero, expresadas en escritos hemerográficos que él mismo publicó desde la segunda mitad del siglo XX durante veintiséis años. El compositor y crítico musical vuelve sobre la dicotomía nacionalismo/universalismo,



Los trabajos incluidos en esta revista se encuentran publicados bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0

cuando ambas tendencias estuvieron intervenidas por la llegada de nuevas estéticas y técnicas como el dodecafonismo. En esta intersección de corrientes musicales, Cordero estimuló la composición en favor de conseguir la expresión de una identidad nacional panameña sin citas folclóricas, con el uso de técnicas vanguardistas y con alcance universal.

Como artículos libres contamos con los aportes de Jeremías Iturra Astudillo y Ryan Lynus Revoredo Chocano. Ambos han investigado facetas de la creación musical en distintas circunstancias.

Iturra Astudillo enfoca la teatralidad y la musicalidad como principios estructurales inseparables en la obra del compositor griego Georges Aperghis. El texto sostiene que, en Aperghis, la teatralidad no es un añadido escénico ni un efecto externo, sino un principio constitutivo del gesto musical. La música se concibe como puesta en escena y, a la vez, el gesto corporal como material compositivo. Esta interdependencia redefine la relación entre compositor, intérprete y obra, y sitúa al cuerpo — con su gestualidad, vitalidad y presencia escénica— como núcleo expresivo del fenómeno musical. Priman el concepto de obra abierta y la intermedialidad como modos de producción del sentido musical, así como las estructuras rizomáticas, las matrices gestuales y sonoras y sus variaciones para organizar el proceso creativo y escénico. En este marco, texto, sonido, gesto, espacio y visualidad funcionan como elementos autónomos pero interrelacionados —en lo que el autor llama *polifonía intermedial*—, generando un objeto artístico no lineal que activa la percepción del espectador y lo convierte en un agente productivo de la construcción de sentido.

Luego del aislamiento que vivimos en tiempos de pandemia, se observa una intensificación en la búsqueda de vivencias colectivas y presenciales que estimulen la creatividad musical. En esta dirección, Revoredo Chocano presenta la evaluación de una serie de experiencias colaborativas llevadas a cabo en Caracas por grupos de músicos con y sin formación académica. Con la implementación de consignas de las llamadas *Técnicas de creación musical*, se indujeron improvisaciones instrumentales y vocales grupales. El autor analiza los resultados de esta “música comunitaria”, en numerosos audiovisuales registrados entre 2006 y 2018. Del examen de variables cualitativas, Revoredo Chocano extrae conclusiones que lo llevan a considerar estos procedimientos de inducción creativa como potencialmente aptos para su aplicación al campo educativo y musicoterapéutico.

El número termina con dos reseñas bibliográficas que tratan temas de actualidad. Juan Martín Salandro ofrece una perspectiva de *La gaita rabiosa: nacimiento y consolidación del cuarteto como género de música popular y cordobesa* de María de los Ángeles

Montes, autora que abordó el estudio desde un marco teórico-metodológico proveniente de la semiótica. En la actualidad, aún hay musicólogos que se preguntan por la materialidad del sonido en la música. En relación con la temática, Francisco César Eduardo Taboada nos trae una reseña del libro *De la música al sonido. La emergencia del sonido en la música de los siglos XX y XXI*. El autor del libro, Makis Solomos, analiza desde el campo de *Sound Studies* la autonomización del sonido en la música mediante las categorías de timbre, ruido, escucha e inmersión; y propone el espacio-sonido como categoría clave para articular la composición, la percepción y la materialidad sonora.

Invitamos a la lectura y al debate de cada contribución de esta edición. Asimismo, instamos a enviar textos para el próximo número, ya sea para las secciones del dossier, como para artículos libres, reseñas bibliográficas o fonográficas. Queda abierta la convocatoria permanente para próximas entregas. Para finalizar, comunicamos que la demora en la publicación de este número se debió a motivos ajenos a la voluntad de la dirección y del comité editorial en su conjunto.

Fátima Graciela Musri

Editora responsable